

CUBANET

15
septiembre
2018

Selección quincenal de artículos
y noticias publicados en nuestro sitio digital

www.cubanet.org

ÍNDICE



05

*Pirámide salarial
en Cuba,
más deformada
que invertida*



07

*Cuba no llegará a los 5
millones turistas
en 2018, reconoce el
régimen*



08

*Un hotel de lujo en un
entorno cubano
miserable*



09

*Rentar un auto
en Cuba:
una misión cara y casi
imposible*



10

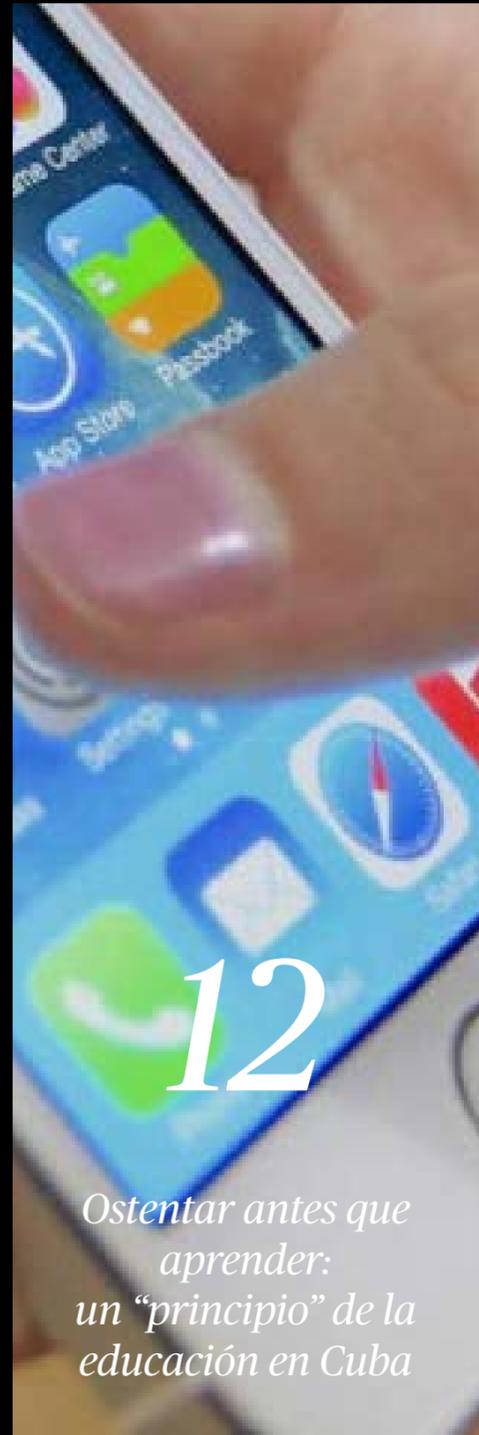
*Allende:
¿se suicidó o
lo mataron?*

ÍNDICE



11

Ángel Augier nunca entrevistó a Charles Chaplin



12

Ostentar antes que aprender: un "principio" de la educación en Cuba



13

Cuba y Corea del Norte: dime con quién andas y te diré quién eres



14

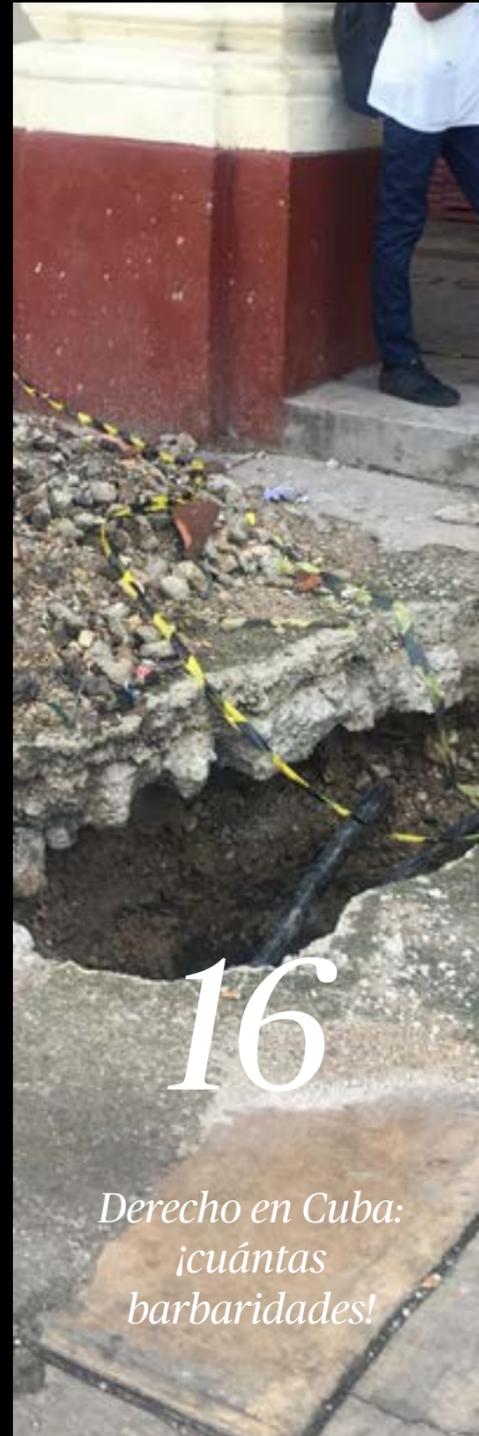
Los Viejos de la Montaña bajan a repartir su narcótico



15

El nuevo curso escolar, un aparatoso espectáculo en Cuba

ÍNDICE



16

*Derecho en Cuba:
¡cuántas
barbaridades!*



17

*Trump y su garganta
profunda*



18

*Reportan 219
detenciones políticas
durante el mes
de agosto en Cuba*

Pirámide salarial en Cuba, más deformada que invertida

Muy pocos profesionales en la Isla jamás han visto ni verán en mucho tiempo un salario que rebase los 30 dólares mensuales

LA HABANA, Cuba.- La joven Yania es etiquetadora en una “mini-industria” de alimentos en conservas y su salario promedio mensual es de 700 pesos que, al cambio actual, serían unos 28 dólares. Su única responsabilidad es untar adhesivo a una etiqueta y estamparla en un envase, nada más.

En la misma empresa hay obreros y obreras que suelen ganar mucho más que ella. Tamara, por ejemplo, es procesadora y se va a su casa todos los meses con no menos de 4 mil pesos, el equivalente a unos 160 dólares, por seleccionar los productos o trocearlos o ponerlos a cocer. Son labores un poco más complicadas pero igual de simples, como la que realiza René, enlatador, quien ha llegado a ganar hasta 150 dólares mensuales por llenar latas, sellarlas o estibarlas, depende de lo que le toque hacer en la jornada.

Ninguna de las tres tareas es complicada, mucho menos riesgosa y, aunque pudieran ser agotadoras, como lo sería cualquier otro oficio manual o intelectual, son operaciones mecánicas que no demandan demasiada preparación, tan solo algo de maña y agilidad que se adquieren con tiempo y monotonía.

Muy cerca de la fábrica enlatadora hay una escuela y un policlínico donde la reali-

dad, en cuanto a salarios, es otra.

Gretel, por ejemplo, es una enfermera cuyo salario mensual apenas supera los 25 dólares, a pesar de que está obligada, además de a trabajar ocho horas diarias, a hacer dos guardias a la semana, cada una de 24 horas, porque buena parte del personal de salud se encuentra laborando en el extranjero bajo contratos abusivos donde cerca del 80 por ciento del pago se lo queda el gobierno cubano. Aun así, ganan un salario decoroso en comparación con lo que devengan en Cuba.

De modo que Gretel, que carga sobre sus hombros una gran responsabilidad, ni siquiera logra ganar un dólar diario por atender a un promedio de 2 mil pacientes al mes.

Su situación es muy similar a la de una excelente cardióloga que brinda consultas en el mismo policlínico y que solo cobra un salario fijo mensual cercano a los 60 dólares, sin otros beneficios pues, para trasladarse de un lugar a otro, del hospital provincial a las consultas externas, que suman una decena a la semana, o desde su casa a la Facultad de Ciencias Médicas donde imparte docencia, está obligada a usar el transporte público, cuyos servicios cada día empeoran a un ritmo similar en que decae la economía del país.

No obstante, la enfermera y la doctora se encuentran en una situación menos grave que cualquier maestro o maestra de escuela, incluso que la de un profesor universitario ya sea adjunto, auxiliar o titular.

Muy pocos de estos profesionales jamás han visto ni verán en mucho tiempo un salario que rebase los 30 dólares mensuales, a no ser que doblen empleo como repasado-

“Las cifras aceptadas por el Ministerio del Trabajo y Seguridad Social estiman en unos 30 mil los profesionales de alta calificación que, dentro de la isla, han migrado hacia el sector privado para ocupar puestos menores en busca de mejoras salariales.”

res particulares, redactores “negros” de las tesis de sus propios estudiantes o ya, en el caso de los vinculados a las humanidades, como editores, correctores, asesores en editoriales estatales (las únicas permitidas) donde apenas sumarán a sus sueldos oficiales una suma similar, tal vez hasta inferior.

Los salarios del sector profesional estatal están entre los peores del mundo.

Las cifras aceptadas por el Ministerio del Trabajo y Seguridad Social estiman en unos 30 mil los profesionales de alta calificación que, dentro de la isla, han migrado hacia el sector privado para ocupar puestos menores en busca de mejoras salariales.

La cifra, quizás un tanto conservadora, o cuidadosa para no promover el escándalo que significa, no tiene en cuenta a quienes han marchado al extranjero temporal o definitivamente en busca de alcanzar unas metas personales que, no importa lo moderadas que sean, resultarían irrealizables de mantenerse en Cuba.

También ignora la multitud de estudiantes que no tienen pensado permanecer en un empleo estatal después de transcurrido el servicio social y que incluso, sin haber terminado los estudios, ya comienzan a preparar el terreno para, como primera opción, desarrollar su vida fuera de Cuba o, como plan B, asumir un empleo ajeno a su preparación profesional, ya sea en lo privado o en lo estatal, en lo legal o en lo clandestino.

Sondeos realizados por la Unión de Jóvenes Comunistas en años recientes para el trabajo interno de la organización política y del Partido Comunista, han alarmado a los dirigentes cubanos quienes estarían obligados a elevar los salarios en menos de cinco años si desean retener, ya sea en el ámbito estatal o en el nacional, la fuerza de trabajo profesional que hoy preparan las universidades y escuelas tecnológicas.

Se advierte que en especialidades de las ciencias exactas y las humanidades, cerca de un 70 por ciento no tiene previsto permanecer en el puesto de trabajo que se le asigne después de graduado, así como más de la mitad aspira a continuar estudios fuera de Cuba sea para ampliar las posibilidades de conseguir un empleo en otro país o para usar las becas en el exterior como vía de escape.

Solo en las facultades de ciencias médicas se advierte una tendencia diferente debida a que las aspiraciones de los estudian-

tes después de graduarse se enfocan en resultar seleccionados para una “misión” en el extranjero, lo cual si bien significa aceptar un acuerdo de semiesclavitud, les permite obtener pagos superiores e incluso la opción de emigrar.

Un médico que no comercialice sus servicios en el extranjero, teniendo al gobierno cubano como mediador, apenas obtendrá, en su vida laboral calculada en 25 años, solo unos 12 mil dólares, una cifra que cualquier “colaborador de la salud”, incluso una enfermera, terapeuta o personal administrativo, pudiera alcanzar en apenas un par de años en Venezuela, Trinidad y Tobago o Nicaragua.

No obstante, 12 mil dólares es muchísimo menos de lo que suele ganar un taxista en La Habana tan solo en un año.

El chofer de un ómnibus rutero de cualquier cooperativa dobla fácilmente y hasta triplica esa suma en menos de ese tiempo, de ahí que se encuentre en estos momentos entre los empleos más demandados pero no tanto por lo que se hace de modo legal, que suele rendir lo suficiente, sino por lo que se “lucha por la izquierda” en el mercado negro de combustibles y piezas de repuesto.

Un criador de cerdos o un pequeño ganadero con fincas que no superan las 100 cabezas de ganado, con o sin contrato con el Estado, han fijado sus ganancias anuales sobre los 10 mil dólares, incluso más. Una cantidad que jamás sería superada por ninguno de los editores principales de cualquier periódico o revista de Cuba, quienes han debido conformarse durante décadas con salarios mensuales entre los 300 y los 470 pesos cubanos, es decir, entre los 12 y 18 dólares, de modo que ni en treinta años de trabajo obtendrían la relativa prosperidad del porquerizo o de la etiquetadora de la fábrica de conservas.

En ese enrarecido contexto económico, cada día crece el número de adolescentes y jóvenes que no le encuentran sentido a la preparación profesional por lo que abandonan la escuela después del noveno grado, incluso antes, para realizar labores como choferes, criadores de cerdos, finqueros, contrabandistas de mercancías importadas (mulas), revendedores, corredores de permutas, custodios en almacenes estatales, cuando no para “explorar” otros terrenos desde la ilegalidad o el crimen, mucho más



peligrosos pero “prometedores” en cuanto a ganancias monetarias.

Oficios como los de carpintero, chapista, electricista, albañil o sastre están entre los más demandados por quienes colocan en una balanza, en un lado, la vocación y, en el otro, la necesidad de terminar con el hambre, la insalubridad, la falta de vivienda junto con el deseo de soñar y disfrutar los años de juventud.

No es que a un tornero, un enchapador, un mecánico automotriz, el Estado les pague más. Igual reciben de las empresas estatales salarios ínfimos que no superan los 15 dólares mensuales, pero el ejercicio independiente y muchas veces clandestino de estos trabajos suele rendir ganancias superiores al millón de pesos anuales. De hecho se han puesto de moda las celebraciones cuando algún “maceta” (dícese en Cuba de una persona adinerada) en determinado gremio alcanza tal cifra, una festividad que nombran la “Fiesta del Millón”, común entre transportistas privados, finqueros y artesanos.

Sin dudas la pirámide salarial está peligrosamente deformada más que invertida. La solución no es igualar ni disminuir salarios, ni frenar los incrementos en las empresas que pudieran hacerlo. Tampoco puede ser acorralar a la iniciativa privada o demonizar la acumulación de capital por parte de esta bajo el temor de que pudieran convertirse en fuerza política.

Si hubiera una solución al desastre, habría que ensayarla desde la cordura política y el desprejuicio ideológico, dejando a un lado la terquedad y teniendo en cuenta que no existe el buen país si este no es atractivo para quienes lo viven a diario, aunque esto pudiera molestar a quienes lo dirigen o lo visitan por placer o beneficio personal.

La experiencia profesional demasiado amarga de los mayores que son médicos, ingenieros, abogados y científicos pero que apenas logran llevar el pan a la mesa familiar, les indica a las nuevas generaciones la decisión a tomar. No siempre será la más acertada para un país que necesita cambios desde adentro pero recordemos que pocas veces se toman buenas decisiones en las encrucijadas.

Ernesto Pérez Chang



Cuba no llegará a los 5 millones turistas en 2018, reconoce el régimen

La nueva previsión del Ministerio de Turismo asciende a 4,7 millones. En 2017 llegaron a la isla caribeña más de 4,6 millones de turistas

LA HABANA, Cuba.- El Gobierno cubano reconoció que no logrará los cinco millones de turistas que preveía para este año, cifra con la que la isla habría logrado un nuevo récord, y atribuyó la disminución de los visitantes a las medidas restrictivas impuestas por Estados Unidos tras la llegada de Donald Trump.

La nueva previsión, que rebaja la cifra a 4,7 millones de viajeros, fue anunciada esta semana por el ministro cubano de Turismo, Manuel Marrero, durante una reunión con el presidente cubano, Miguel Díaz-Canel, en la que el mandatario repasó los sectores clave de la economía del país y que recogen hoy los medios estatales.

Marrero destacó en ese encuentro los “esfuerzos” realizados en “medio de un periodo marcado por contingencias climáticas y las restricciones impuestas por el Gobierno de Estados Unidos a los viajes de sus conciudadanos”, reseña el diario Granma.

El ministro “ratificó la importancia del sector para el país”, que recibía “poco más de 350.000 turistas” en la década de 1990

El ministro “ratificó la importancia del sector para el país”, que recibía “poco más de 350.000 turistas” en la década de 1990, cuando el régimen abrió sus instalaciones y hoteles al capital extranjero para tratar de reflotar su economía, golpeada por la intensa crisis que siguió a la desaparición de la Unión Soviética.

Cuba batió récords de llegada de viajeros foráneos en 2016 y 2017, cuando llegaron a la isla caribeña 4,5 y más de 4,6 millones de turistas, respectivamente.

Este auge turístico coincidió con el “deshielo” en las relaciones entre la dictadura caribeña y Estados Unidos, un acercamiento solidificado en julio de 2015 con el restablecimiento oficial de nexos diplomáticos, que ahora atraviesan un momento delicado desde que el presidente estadounidense Donald Trump llegó al poder en 2017.

Trump revirtió algunas de las medidas aprobadas por su antecesor, Barack Obama, para flexibilizar el embargo estadounidense, entre ellas el levantamiento de la prohibición a los viajes individuales en la categoría “pueblo a pueblo”, limitados nuevamente por la actual Administración.

Los incidentes de salud sufridos por diplomáticos de EE.UU. en la isla también asestaron un duro golpe a las aspiraciones del régimen de superar sus récords anteriores de visitantes.

El “bloqueo” -como denomina el régimen a esta política restrictiva- provocó

una caída del 43 % en el arribo de viajeros estadounidenses en el primer trimestre de 2018, cuando llegaron 51.677 visitantes menos comparado con igual etapa del año anterior, según datos oficiales.

A pesar de eso, la isla rebasó en agosto pasado los tres millones de turistas, lo que hizo mantener el optimismo a las autoridades de un sector que supone, la segunda fuente de ingresos del Gobierno.

Para este 2018 quedarán listas más de 5.000 nuevas habitaciones turísticas, de 4.600 planificadas, un incremento en el influyeron los adelantos en la construcción del nuevo Hotel Internacional en el balneario de Varadero, indicó el ministro de Turismo.

Marrero mencionó además la reciente inauguración del Hotel Segundo Frente, en el corazón de la Sierra Maestra (este), una moderna instalación que marca el inicio de “una nueva etapa en el desarrollo del turismo de naturaleza” cubano.

En la reunión, celebrada a principios de semana, el presidente del Consejo de Estado, Díaz-Canel también pasó revista a la marcha de otros sectores clave como el agroalimentario y el energético, este último con varias inversiones entre las que resalta la construcción de dos parques eólicos que ahorrarían al régimen unas 87.000 toneladas de combustible.

(EFE)

Agencias



Un hotel de lujo en un entorno cubano miserable

Los hoteles 5 plus llegan a la capital cubana cuando el turismo de alto estándar no aumenta y el estadounidense decrece

LA HABANA, Cuba.- Los hoteles de lujo llegan a la capital cubana cuando el turismo de alto estándar no aumenta y el estadounidense decrece. Las medidas de la Administración Trump y las pausas con retrocesos del gobierno cubano han desestimulado los viajes a la Isla. Nuevas aspiraciones podrían estar quizás en acaudalados árabes, rusos, chinos, altos ejecutivos de todo el mundo, y artistas, pero actualmente, la mayoría de los visitantes utilizan los paquetes turísticos y cruceros, que aportan menores ganancias.

El Packard, segundo hotel cinco estrellas plus en La Habana y en toda Cuba, con sus 321 habitaciones, inaugurado el 10 de septiembre, posee una ubicación privilegiada en el Paseo del Prado. A una cuadra del Malecón, frente al Castillo de la Punta, y El Morro del otro lado de la boca de la bahía. Construido por la empresa cubana Inmobiliaria Alмест, de la corporación turística militar Gaviota, será administrado con su marca de lujo Grand por la cadena española Iberostar.

La moderna estructura por la calle Cárcel mantuvo la fachada del antiguo hotel Biscuit, inaugurado en 1911, y que en 1931 adoptó el nombre del elegante auto estadounidense. En el primer nivel hay salas polivalentes, un piano bar, un área de tiendas, un cigar-bar, un restaurante gourmet y un bar de tapas, así como un patio central con techo de cristal climatizado. En el quinto piso está el spa con una amplia gama de servicios, y en el sexto la piscina, con capacidad para 130 personas, desde donde se observan la bella Bahía de La Habana y el Castillo del Morro. Tiene un parqueo semisoterrado. Posee sensores de presencia para el ahorro energético, y carpintería insonorizada. El mobiliario de los cuartos y de algunas áreas comunes es de producción nacional. Probablemente el agua se garantice mediante pipas.

Las calles adyacentes, por su parte, sin asfalto, llenas de baches, con edificios carcomidos y sin agua, inundaciones por las alcantarillas y los sistemas de drenaje tupidos, un medio ambiente contaminado por las aguas albañales, sin árboles ni flores. Difícilmente por ahí podrán andar los visitantes, por más que se apuren en las reparaciones para celebrar el 500 aniversario de La Habana en septiembre de 2019. Posiblemente los adinerados turistas en los autos vintage no presten atención, acostumbrados a las miserias de otros países, pero esta debería ser la vitrina de los beneficios cubanos en el 60 aniversario de la revolución.

En su capital, el lugar más visitado

“**Entre enero y junio de 2018 se recibieron 2 millones 505.874 turistas, lo que representa 152.354 visitas menos que en el primer semestre de 2017.**”

por turistas, el gobierno cubano ejecuta un plan de construcción de 7 grandes hoteles de alto estándar. En la privilegiada esquina del Paseo del Malecón y Prado se erige un hotel que deberá estar concluido en 2019. El Hotel Corona se emplaza próximo al antiguo Palacio Presidencial, actual Museo de la Revolución, al parque donde está la réplica de la estatua ecuestre de José Martí que realizara la escultora Anna Hyatt Huntington en el Parque Central de Nueva York, y al monumento al Generalísimo Máximo Gómez.

El hotel más alto de La Habana, de 154 metros, 42 pisos, y que contará con 562 habitaciones, empezará a construirse en septiembre, en un lugar conocido como “el hueco”, en la calle 23 entre J y L, frente a la Heladería Coppelia, a una cuadra del Hotel Habana Libre, el cual estará concluido en 2022, anunció en abril pasado Deysi Malvares, directora de Desarrollo de la Empresa Inmobiliaria (Alмест). Esta entidad proyecta unas 7500 habitaciones nuevas hasta 2025 en el Vedado, la Habana Vieja y otros lugares significativos de la “ciudad maravilla”.

Miramar continuará engalanado en su zona costera por el centro de negocios y los hoteles Meliá Habana y otros. En la esquina de las calles Tercera y 70, muy conocida por los cubanos por uno de los primeros supermercados de venta en divisas en Cuba, el cual dejará de existir, avanzan las construcciones de un hotel y un gran complejo de apartamentos de lujo para vender. Entre los atractivos del lugar están el Acuario Nacional, también en ampliación, y el enorme bunker de la Embajada de la Unión Soviética ahora Rusia. Asimismo, en los antiguos clubs devenidos círculos sociales, y en el Coney Island, todos en ruinas, se acometen reconstrucciones. Aún se desconoce si el cinódromo será recuperado. Por cierto, hacia una rotonda de la Quinta Avenida se trasladó la estatua ecuestre del general mamí Calixto García, que sufría regularmente los embates del mar en una de las zonas de grandes inundaciones del Malecón en el Vedado, frente al hotel

Meliá Cohiba.

Entre enero y junio de 2018 se recibieron 2 millones 505.874 turistas, lo que representa 152.354 visitas menos que en el primer semestre de 2017. Se llegó a 3 millones el 9 de agosto, cifra alcanzada el 25 de julio en 2017, informó el Ministerio de Turismo (MINTUR). La cifra de turistas estadounidenses cayó un 23.6 por ciento en el primer semestre, según The Havana Consulting Group (THCG), lo que hace un total de 82.269 viajeros de Estados Unidos menos que en el mismo período del pasado año (348,713).

El gobierno cubano mantiene la aspiración de acoger 5 millones para superar los 4.689.898, de los cuales 1 millón 520.000 fueron cubano-americanos y estadounidenses, logrados en 2018, informó Michael Bernal, director comercial del MINTUR en la televisión nacional. Los principales mercados emisores de turistas a la Isla son Canadá, Francia, Alemania, Reino Unido, Rusia y España. Los visitantes de América Latina se incrementan desde países como México, Argentina y Chile, aunque es poca. El Hotel Gran Manzana, el primero 5 estrechas plus en Cuba, situado frente al Parque Central de La Habana, en su primer año ha tenido una ocupación muy baja de hasta del 20 por ciento.

Sin embargo, aunque el boom del turismo estadounidense se aleja, en Cuba continúa la preparación para cuando llegue, que posiblemente no demorará muchos años. Las medidas de la Administración Trump serían eliminadas y predominarán los intereses de los sectores económicos, agrícolas, académicos, culturales, científicos, y deportivos de Estados Unidos. El gobierno cubano ha seguido fomentando las relaciones con esos sectores, los representantes y senadores de ambos partidos, lobbies y grupos de solidaridad, que empujan para posicionarse en Cuba, y sostienen estrechas relaciones con los dirigentes reciclados.

Miriam Leiva

Rentar un auto en Cuba: una misión cara y casi imposible

*“Poca disponibilidad, altos precios,
trabas burocráticas y autos defectuosos”*



LA HABANA, Cuba.- “Renté un Geely Engrand desde Miami. Me indicaron que debía recogerlo en el Hotel Meliá Habana a las 10 de la mañana el día de mi llegada y que todo estaba bien coordinado. Yo quería rentar el auto por 12 días pero solo tenían disponible uno por 8 días. Me aconsejaron que lo tomara porque no hay autos de renta y ese era el único disponible en la fecha que yo viajaba. Enseguida y sin demoras me cobraron unos 1.250 dólares. Yo estaba confiado porque ya había reservado y pagado mi auto. Me explicaron que allá en La Habana haciendo algunos regalitos podría conseguir la prórroga por los días que me faltaban”, narró a Cubanet Ernesto Agüero, un cubano residente en Miami que viajó a Cuba de vacaciones el pasado mes de agosto.

Ernesto nos contó que “al llegar al hotel que me habían indicado, para recoger mi auto a las 10 de la mañana como estaba dispuesto, me notificaron en las oficinas de Cubacar que el modelo que yo había rentado desde Miami no estaba disponible, que me podían dar un auto más chiquito y de transmisión manual, de lo contrario debería esperar varias horas a ver si se resolvía el problema. Cada hora que pasaba iba a la oficina y me ponían una

Es cierto que ya muchos están en mal estado, pero nosotros solo recibimos un salario, arreglar los carros es responsabilidad del gobierno, y nosotros somos los que ponemos la cara a los clientes”

nueva traba o un nuevo pretexto, pero yo seguía esperando”.

Después de 5 largas horas de espera en el lobby del hotel y sin aire acondicionado, Ernesto volvió a dirigirse a la oficina para quejarse del mal servicio una vez más y ratificar además que para cobrarle los 1.250 dólares de la reserva sí que no hubo problemas ni demoras.

“Al final fui trasladado por un trabajador hacia un hotel cercano donde apareció mi auto. Ahí comenzaron los trámites y el papeleo pero ya había perdido 6 horas de mi primer día de vacaciones. Las prórrogas de los autos están prohibidas en Cubacar, pero pude continuar disfrutando del carro 4 días más porque le hice un regalito de 200 CUC a uno de los funcionarios de la empresa, que sutilmente me dijo que me resolvería”, añadió Ernesto.

Por otro lado, historia similar experimentó Jesús Pérez, un cubano americano que rentó un auto a través de internet para su estancia en la Isla. “Rentamos un auto Peugeot, no sé con exactitud de que año sería, pero tenía muchos problemas mecánicos. El aire acondicionado no funcionaba bien, el asiento del pasajero estaba roto y no se sostenía de forma vertical por sí solo, todo era un desastre. Cuando fui a la agencia al día siguiente a quejarme y a que me lo cambiaran, el funcionario me dijo que si quería ellos me devolvían el dinero, pero que me iba a quedar a pie porque no tenían más autos para reemplazarlo. Pagué un desastre de carro, a un precio más que elevado”, comentó.

Los precios de los autos para rentar en Cuba varían entre 70 y 250 dólares el día, dependiendo de la “categoría”: económico, medio, premium, minivan y van. La

flota de carros está compuesta en su mayoría por autos chinos como los “Geely” aunque también se encuentran autos europeos como los “Peugeot” y muy pocos Mercedes Benz.

Noel Jiménez, trabajador de una de las oficinas de Cubacar en La Habana nos explicó. “Las carreteras en Cuba están en muy mal estado, llenas de baches, así no hay carro que aguante, se daña la dirección, la suspensión, sufren las gomas, apartando que las personas no son lo suficientemente cuidadosas. Se han dado casos en que los han usado para transportar langostas y todo tipo de cosas ilegales, los autos son devueltos sucios y a veces con muy mal olor en su interior. Es cierto que ya muchos están en mal estado, pero nosotros solo recibimos un salario, arreglar los carros es responsabilidad del gobierno, y nosotros somos los que ponemos la cara a los clientes”, Noel afirmó que jamás ha recibido un dólar como regalo por “conseguir” un auto o hacer una prórroga.

El pasado mes de agosto un equipo de Cubanet recorrió todas las agencias de La Habana y Varadero y ninguna tenía disponibilidad de carros para renta. Es por ello que los clientes deben pagar con al menos 6 meses de antelación a través de internet por el servicio, y así “asegurar” que no se quedarán a pie. Los precios son elevados, y los sobornos necesarios para “poder montarse”. La renta de autos es un negocio muy rentable en Cuba, pero las ganancias no se reinvierten en automóviles nuevos ni en reparaciones.

Orlando González



Allende: ¿se suicidó o lo mataron?

Cuando los carabineros hallaron su cadáver en un salón del bombardeado Palacio de La Moneda, el fusil ametrallador que le regaló Castro estaba a sus pies

LA HABANA, Cuba.- Este 11 de septiembre se cumplen 45 años del cruento golpe militar dirigido por el general Augusto Pinochet que derrocó y costó la vida al presidente chileno Salvador Allende.

Aún hoy sigue sin aclararse si a Allende lo mataron o se suicidó.

Fidel Castro demoraría 35 años en admitir la posibilidad de que Salvador Allende se suicidara en el Palacio de La Moneda el 11 de septiembre de 1973. La versión oficial cubana insistía en que el presidente chileno había sido muerto por el fuego enemigo mientras resistía el ataque de los golpistas.

“No hay contradicción alguna entre ambas formas de cumplir con el deber”, escribió Fidel Castro en junio de 2008, cuando se cumplió el centenario del natalicio de Allende.

Hay que admitir que en cierta forma tenía razón. En medio de los cañonazos de los tanques y las bombas de los aviones que incendiaron el Palacio de La Moneda, combatió hasta el final para impedir que los golpistas le arrebataran la banda presidencial.

Hay una insistente pero nunca confirmada versión de que Allende fue ultimado

por el oficial del Ministerio del Interior cubano Patricio de La Guardia. Según las versiones, tenía órdenes precisas de La Habana de impedir que los golpistas lo hicieran prisionero.

De cualquier modo, es poco probable que Allende se hubiese rendido. Persistente y testarudo como era, darse por derrotado no era su estilo. Lo había demostrado con su participación durante 18 años en 4 elecciones presidenciales consecutivas. Finalmente, resultó electo presidente en los comicios del 4 de septiembre de 1970, a los que se presentó como candidato de Unidad Popular, una coalición de comunistas, socialistas y radicales de izquierda.

Se suele culpar a la CIA, a Nixon y Kissinger por el derrocamiento de Allende, pero también Fidel Castro tuvo una alta cuota de responsabilidad por su injerencia en Chile.

A Fidel Castro, que a pesar del desastre de la guerrilla de Che Guevara en Bolivia en 1967, aun preconizaba la toma del poder a través de la lucha armada, le resultaba incómodo el gobierno de Allende, electo dentro de las reglas de juego de la democracia representativa.

El objetivo declarado de Allende era implantar un socialismo democrático, respetuoso del pluralismo político, lo que contrastaba agudamente con el régimen neostalinista imperante en Cuba.

Desde los comienzos del gobierno de la Unidad Popular, Fidel Castro quiso influir para que las cosas en Chile se hicieran a su manera.

La ayuda cubana resultaría dañina para Allende.

Fidel Castro visitó Chile a fines de 1971. Permaneció más de 20 días en el país austral y lo recorrió de punta a punta. Pronunció discursos incendiarios donde opinó profusa e imprudentemente acerca de todo. Mientras trataba de convencer a los jefes militares de que el socialismo no era antagónico con los institutos armados, aconsejaba a Allende la formación de milicias obreras, para “mantener la adhesión de los vacilantes, imponer condiciones y decidir el destino de Chile”.

Aquella visita dejó a Allende en una crisis de la que no conseguiría recuperarse. Tuvo que enfrentar el dilema de ser el presidente de todos los chilenos o sólo del sector más

“HAZLES SABER A CARLOS
Y A MANUEL EN QUÉ PODEMOS
COOPERAR TUS LEALES
AMIGO CUBANOS”,
ESCRIBIÓ FIDEL CASTRO
EN AQUELLA CARTA.

a la izquierda de la Unidad Popular. Alejado de los métodos leninistas, sus políticas fueron rebasadas por los elementos de la extrema izquierda que exigían una mayor radicalización.

Todos conspiraban. En las barriadas obreras y en las mansiones del barrio alto. En la embajada norteamericana y en la cubana. Y tenían sueltos los gatillos lo mismo los pistoleros del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) que los de derecha de Patria y Libertad.

Allende recibió la última carta de Fidel Castro el 29 de julio de 1973, 42 días antes del golpe militar. Se la entregaron Carlos Rafael Rodríguez y Manuel Piñero (Barbarroja), el jefe del Departamento América, encargado de la subversión en el continente. Los dos altos funcionarios cubanos viajaron a Santiago de Chile con el pretexto de la reunión del Movimiento de Países No Alineados, pero su objetivo real era reiterar a Allende el apoyo del gobierno cubano en la guerra civil que consideraban inminente y para la que Fidel Castro se preparaba en el mayor sigilo.

“Hazles saber a Carlos y a Manuel en qué podemos cooperar tus leales amigos cubanos”, escribió Fidel Castro en aquella carta.

Allende, puesto a escoger entre la guerra civil o el cuartelazo, enfrentó lo último en compañía de un puñado de colaboradores suyos y varios cubanos de las Tropas Especiales del MININT.

Cuando los carabineros hallaron el cadáver de Allende en un salón del bombardeado Palacio de La Moneda, el fusil ametrallador que le regaló Fidel Castro estaba a sus pies.

Luis Cino Álvarez



Ángel Augier nunca entrevistó a Charles Chaplin

Qué pena que nunca pudimos saber la impresión que se llevó Chaplin de aquel comunista

LA HABANA, Cuba.- Uno de los géneros periodísticos que más respeto merece es, seguramente, la entrevista, sobre todo si se trata de conversaciones con grandes personalidades, principalmente políticas o científicas, donde una mala interpretación puede resultar imperdonable.

Esta es la razón por la que, casi en general, cualquier periodista ha recibido un “No” cuando le ha solicitado una entrevista a un famoso.

PESE A TODO, NO HUBO JAMÁS MANERA DE HACERLE VER AL POETA CUBANO, MILITANTE COMUNISTA POR AQUELLOS AÑOS, EL ERROR QUE COMETIÓ EN SOLTARLE UNA PREGUNTA INDISCRETA A CHARLES CHAPLIN,

Fidel Castro, por ejemplo, jamás aceptó dejarse entrevistar por alguien que no fuera un profesional especializado, de reconocida seriedad y trayectoria, perteneciente a un importante medio de prensa. No hubo cubano de la prensa castrista que lo entrevistara, pero sí renombrados reporteros, sobre todo norteamericanos y europeos.

Con Charles Chaplin ocurrió así, por sólo poner un ejemplo reciente que salió a la luz en el periódico Juventud Rebelde, en agosto pasado. Según fue relatado, en cierta ocasión, un cubano novato, el poeta Ángel Augier (1910-2010), allá por los primeros años de la década del cincuenta del siglo pasado cometió la osadía de intentar entrevistar a Chaplin, cuando este genio del cine se hospedaba en el Hotel Ritz, de París. Chaplin había acudido a la ciudad para asistir al estreno de su película Lime light, Candilejas, en español.

A pesar de que el secretario de Chaplin había respondido de antemano que éste no quería entrevistas, el cubano Augier, casualmente también de visita en París, usó su habilidad criolla para intentar, uniéndose a una desconocida pareja cubana que se alojaba en el mismo hotel, penetrar en el vestíbulo y sorprenderlo.

Cuando Augier y un amigo vieron al artista bajar las escaleras del elegante salón de Las Tullerías, lo abordaron de inmediato: “Míster Chaplin -le dijo Augier-, venimos de La Habana y en nombre de todos los cubanos que lo admiramos queremos entrevistarle”.

En ese mismo momento, como bien dice Juventud Rebelde, el secretario de Chaplin, enojado, rescató al artista de la presencia de los dos desconocidos.

Explicado esto, en el artículo publi-

cado se reseñaba que “la entrevista, quizás la única hecha por un periodista cubano a Chaplin, se publicó en Bohemia a finales de noviembre de 1952”.

Una gran falsedad repetida más de una vez en Cuba. Ángel Augier, por mucho que se diga, jamás entrevistó a Charles Chaplin. Es posible que hasta le haya dado una mala impresión al genio inglés, cuando de forma precipitada e inconveniente, le comentara acerca de las declaraciones de autoridades norteamericanas de ponerle dificultades para retornar a Estados Unidos.

Chaplin interpretó el gesto vagamente, y según Augier después de un estrechón de manos le dio la espalda, para escapar por una puerta lateral rumbo a los Campos Elíseos.

Chaplin retornó a Hollywood en 1972, donde recibió, entre otros, el Oscar Honorífico por su gran contribución al cine estadounidense. En una ocasión anterior había dicho: “Los americanos no me quieren. Esto me ha herido profundamente”.

Pese a todo, no hubo jamás manera de hacerle ver al poeta cubano, militante comunista por aquellos años, el error que cometió en soltarle una pregunta indiscreta a Charles Chaplin, sin permiso para hacerlo además, algo que debe respetar un periodista, mucho más si no ejerce, como Augier, dicha profesión.

Qué pena que nunca pudimos saber la impresión que se llevó Chaplin de aquel comunista, a quien se le veía por los años ochenta y noventa del pasado siglo, casi a diario en la barra del restaurante La Roca, del Vedado habanero, algunos años antes de morir.

Tania Díaz Castro



Ostentar antes que aprender: un “principio” de la educación en Cuba

El furor por los artículos de marca es un conflicto menor comparado con la pérdida del significado que solía tener el acto de ir a la escuela

LA HABANA, Cuba.- En los últimos tiempos, agosto se ha convertido en un dolor de cabeza por ser el mes previo al inicio del curso escolar, circunstancia que pone a los padres en situación de estrés porque deben comprar lo que los niños necesitan; desde zapatos y mochilas, hasta pliegos de papel de colores para forrar los libros.

No es novedad que cada uno de estos artículos escaseen en Cuba, y cuando aparecen los precios son elevados; pero en esa dinámica de apertrechar a los chicos para la escuela, han ganado terreno otros valores y bienes que, sin ser indispensables, han cobrado la misma importancia que el libro de lectura, los lápices o los cuadernos.

Magaly se levanta cada día a las cinco de la madrugada y cocina sin parar durante toda la mañana. Se dedica a vender almuerzos y con el importe de la venta vive sin lujos, pero sin estrechez. Su nie-

to, Mandy, recién comenzó la secundaria y como es muy importante que el niño se sienta a gusto en la escuela, su abuela le compró dos pares de zapatos, mochila, medias blancas y calzoncillos, todo de marca. También le compró un reloj y una línea para el móvil.

“Él no es menos que nadie”, dijo la señora con orgullo mientras escogía el teléfono celular que pondrá a disposición del nieto querido, que solo tiene 12 años y no se sabe las tablas. Curiosamente, a Magaly no le llama la atención cuán atrasada es la instrucción del niño; pero sí lo que puede demostrar ante los demás chicos del aula, donde es más importante tener que aprender.

Esta escala de valores que por lo general se observaba entre los adolescentes, se ha introducido en las escuelas primarias. Los infantes están muy pendientes de las marcas; así como de las mochilas y merenderos con la imagen de cualquier superhéroe de la Marvel.

La competitividad escolar basada en el poder adquisitivo hace que los padres se sientan presionados. Es un sistema que cualifica al estudiante según lo que lleva puesto, la merienda que trae desde casa para consumir en el recreo, el monto de su mesada y la contribución de sus progenitores al mantenimiento y embellecimiento del aula de acuerdo a las demandas que, desde el primer día de clases, comunican los maestros.

Para los que sobreviven con salarios estatales, planificados hasta el último centavo, es un asunto difícil de controlar. A menudo los padres parecen confundidos y se culpan por no comprarle a su hijo lo que pide. Incluso quienes opinan que proveer sin tacto ni mesura puede malograr al muchacho, reconocen que les da lástima no poder complacerlo.

“Cuando yo iba a la escuela tenía un solo par de zapatos y si se rompían los tenía que pegar, porque no había otros”, explicó a CubaNet Lázaro Inartí recordando sus años de estudiante durante el Período Especial. También él, que trabaja todo el día en un bicitaxi, tiene un hijo de 15 años al que compró un par de Adidas con la condición de que termine el décimo grado.

Lázaro, como muchos padres cuya adolescencia transcurrió en los años más

**“ÉL NO ES MENOS QUE NADIE”,
DIJO LA SEÑORA CON ORGULLO
MIENTRAS ESCOGÍA EL TELÉFONO
CELULAR QUE PONDRÁ A DISPOSICIÓN
DEL NIETO QUERIDO,
QUE SOLO TIENE 12 AÑOS Y NO SE
SABE LAS TABLAS.**

duros del decenio de 1990, siente lástima de su hijo y se da a la tarea de darle lo que quiere, en lo que considera un gesto protector.

Estos padres traumatizados, inconscientes del daño que provocan a través de la complacencia excesiva e inmerecida, no ven la escuela como una institución cuya prioridad es cultivar lo esencial. En algunos casos, los patrones de materialismo y ostentación son promovidos por adultos que acuden a las aulas para demostrar su poderío económico, repartiendo entre los profesores regalos caros, que los comprometen sin necesidad de palabras.

Los educadores sufren tantas carencias que cualquier cosa que les pongan en la mano, sea especies o dinero, representa la solución a un problema. El furor infantojuvenil por los artículos de marca es un conflicto menor comparado con la pérdida del significado que solía tener el acto de ir a la escuela.

No es de extrañar que muy pocos padres estén realmente enterados de lo que aprenden sus muchachos en los centros educativos. Cada vez se preocupan menos, convencidos de que hacer del niño o adolescente un signo de la prosperidad familiar bastará para que el profesor repare en él e inicie un sutil proceso de negociación que durará todo el curso. De ser necesario, concluirá con el resultado predecible: diezmo para el docente y ventaja fraudulenta para retoños que, como Mandy, no se saben las tablas ni les interesa aprenderlas, porque padres y abuelos pagan para ahorrarles el esfuerzo.

Ana León

Cuba y Corea del Norte: dime con quién andas y te diré quién eres

Este 9 de septiembre se cumplen 70 años de la proclamación de Corea del Norte, fiel aliada del régimen cubano y otro ejemplo nefasto de “socialismo”



GUANTÁNAMO, Cuba.- Este 9 de septiembre se cumplen 70 años de la proclamación de la República Popular Democrática de Corea (RPDC), fiel aliada del gobierno cubano y otro ejemplo nefasto de “socialismo”.

Terminada la II Guerra Mundial y derrotado el imperio japonés –ocupante de la península coreana después de la guerra que sostuvo con Rusia en 1905– el país fue dividido en dos partes. El norte fue ocupado por el ejército soviético y el sur por el norteamericano. Cuando la ONU convocó a la celebración de elecciones generales, Kim Il Sung, líder comunista del norte que había tenido una activa partici-

En cuanto a su historial en materia de derechos humanos a la RPDC se le acusa de aplicar sistemáticamente la tortura, la pena de muerte, de detener y encarcelar arbitrariamente a sus ciudadanos y de violar sistemáticamente derechos humanos elementales.

pación contra la ocupación japonesa, se negó a realizarlas. Como respuesta proclamó la creación de la RPDC el 9 de septiembre de 1948 y en 1950 atacó la parte sur de la península, lo que originó la guerra de Corea, que terminó en 1953 con la firma de un armisticio.

Oficialmente Corea del Sur y la RPDC están en guerra pues no han firmado un tratado de paz, aunque se espera que esa situación cambie radicalmente debido a los acercamientos y pronunciamientos públicos de los principales dirigentes de ambos países.

Peculiaridades del “socialismo” coreano

Desde hace muchos años la RPDC se distanció del movimiento socialista mundial. Su posición fue semejante a la que adoptó Albania, un proceso acentuado a partir de 1972 cuando se introdujo en la Constitución coreana la ideología “juche”, que según el Partido de los Trabajadores de Corea del Norte (PTC) es una interpretación creativa del marxismo leninismo. Creo que si algún “mérito” tiene esa doctrina es haber creado la primera monarquía constitucional “socialista”.

El culto a la personalidad es otra característica de ese país donde se considera a Kim Il Sung como el Presidente Eterno, cuya vida y obra son objeto de estudio obligatorio en las escuelas. Su hijo y sucesor en el trono –Kim Jong Il– es el “Secretario General Eterno”, y el actual “kimcito”, el monarca Kim Jong Un, es el “Líder Supremo”.

Kim Jong Il estableció la política de priorizar lo militar. Mediante ella las fuerzas armadas norcoreanas se fortalecieron y están consideradas actual-

mente el cuarto ejército más grande del mundo pues cuenta con 1.21 millones de soldados, sólo detrás de China, EEUU e India. Parte esencial de esa política ha sido el desarrollo de la capacidad nuclear ofensiva del país, algo que ha tenido serias consecuencias para la paz mundial y la economía doméstica, pues entre 1995 y 1998 el país sufrió una hambruna que provocó la muerte de entre 600 000 y 3 000 000 de coreanos.

La dinastía Kim ha ejercido un control absoluto sobre el derecho de viaje de los nacionales y extranjeros, por lo que se considera a la RPDC uno de los países más cerrados del mundo.

La detonación de su primera bomba de hidrógeno el 6 de enero del 2016 provocó la inmediata condena de la ONU y numerosas tensiones políticas con otros países de la región, entre ellos China, su principal aliado.

El 4 de julio del 2017 las tensiones políticas volvieron a elevarse debido a que la RPDC disparó con éxito el misil intercontinental Hwasong-14. Sin embargo la cumbre realizada entre el presidente sudcoreano Moon Jae In y Kim Jong Un el pasado 27 de abril del 2018 y el posterior encuentro de este último con Donald Trump han dejado una huella esperanzadora en la comunidad mundial.

En cuanto a su historial en materia de derechos humanos a la RPDC se le acusa de aplicar sistemáticamente la tortura, la pena de muerte, de detener y encarcelar arbitrariamente a sus ciudadanos y de violar sistemáticamente derechos humanos elementales. Amnistía Internacional, una organización que vela por el cumplimiento de los derechos humanos en el mundo considera que alrededor de 200 000 prisioneros permanecen en seis grandes prisiones donde son obligados a trabajar en condiciones semejantes a la esclavitud.

Relaciones Cuba-RPDC

El 29 de agosto de 1960 Cuba y la RPDC iniciaron sus relaciones diplomáticas. Ese mismo año Ernesto Guevara visitó el país y expresó que era el modelo a seguir por Cuba.

En 1986 Fidel Castro visitó la RPDC

y se encontró con Kim Il Sun, una visita que contribuyó a un mayor acercamiento entre ambas dictaduras.

Una de las expresiones más demostrativas de la estrecha relación cubano-coreana fue el tráfico ilegal de armas cubanas que con destino a esa nación fue descubierto en el canal de Panamá en el 2013, en franca violación de lo dispuesto por la ONU, un suceso al que la prensa “objetiva y revolucionaria cubana” jamás le dio seguimiento y terminó condenando al olvido.

En el 2015 el entonces vicepresidente Miguel Díaz Canel Bermúdez visitó la RPDC en ocasión de celebrarse el 55 aniversario del inicio de las relaciones diplomáticas entre ambos países.

El 6 de julio de este año Raúl Castro Ruz, primer secretario del Partido Comunista de Cuba, recibió en la Habana a Ri Su Yong, vicepresidente del PTC, quien le entregó un mensaje de Kim Jong Un, cuyo contenido no fue revelado en el comunicado oficial.

El pasado mes de agosto visitó La Habana Choe Ryong Mae, vicepresidente del Comité de Estado de la RPDC, miembro del Comité del Presidium del Buró Político del PTC y vicepresidente del Comité Central del PTC, quien llegó como enviado especial de Kim Jong Un y fue recibido por Salvador Valdés Mesa, vice presidente de los Consejos de Estado y de Ministros y por el presidente Miguel Díaz Canel Bermúdez.

Tales visitas han provocado muchas elucubraciones. Por estos días se halla de visita en la RPDC el señor Salvador Valdés Mesa para participar en las celebraciones por el 70 aniversario de la RPDC.

Un país tan desacreditado como la RPDC es uno de los aliados más cercanos del gobierno cubano. Un país que no es república, ni popular ni democrático y que representa lo más oscuro de las peores fuerzas políticas en el mundo. Como dice certeramente un refrán: “Dime con quién andas y te diré quién eres”.

Roberto Jesús Quiñones Haces

Los Viejos de la Montaña bajan a repartir su narcótico

SACRIFICIO

Hoy, la revolución es solo que Machado Ventura o Ramiro Valdés pisen tierra para decirle a la gente que debe trabajar más, que solo así avanzaremos

CDR

CTC

TRABAJO

VALORES

PCC

LA HABANA, Cuba.- No es nuevo, ni mucho menos, sino un procedimiento que el castrismo utiliza en momentos críticos, pero últimamente hemos visto una intensificación del descenso de los más altos jefes a la “base”. Miembros de la nomenclatura –desde Esteban Lazo hasta el Presidente del Consejo de Estado, Miguel Díaz-Canel, pasando por los Vicepresidentes José Ramón Machado Ventura, Salvador Valdés Mesa y Ramiro Valdés–, aparecen constantemente en empresas, fábricas y otros lugares.

Dicen que lo hacen, sobre todo, “porque así actuaba Fidel”, que ese era uno de sus métodos más efectivos, y que bajan al encuentro con los dirigentes de base, con el pueblo trabajador, para valorar e impulsar los engranajes primarios de la economía socialista. Pero esto último no es la verdadera razón, como tampoco lo es que desconfíen de los funcionarios subordinados.

Si fueran a la base por las evidencias de que allí los dirigentes no trabajan bien y, por tanto, tienen que ir ellos a hacerlo, la primera decisión que tomarían sería la de sustituir a la mayor parte de esos jefes, pues en los centros visitados abundan, siempre, incontables dificultades en la producción y pérdidas y desvío de recursos, entre otros males.

Y si el objetivo fuera, por otra parte, ir a fortalecer en persona esos eslabones primordiales, los jefes no se limitarían a acudir a esos lugares para decir cada vez lo mismo: que hay que trabajar más, que “tenemos que lograr cada vez mayor eficiencia”, y en cada sitio repetir lo mismo,

aunque no haya ningún incremento o se retroceda a veces hasta niveles de un siglo atrás, como hizo la zafra azucarera.

Podemos ver en las noticias, como acontecimiento de máxima relevancia, que Salvador Valdés Mesa, en una visita, concluye que “hay sembrar más caña, porque para tener más azúcar hay que tener más caña”, o, en otra, que “la miel de abejas tiene buen precio internacional. Así que, con mayor producción de miel, se obtienen mayores ganancias”.

Díaz-Canel, en su eterno peregrinar por reuniones y cafeterías y escuelas, repartiendo las toneladas de frases clichés, besos y abrazos que produce por día, advierte en la televisión, durante una visita a la refinería Níco López, que “no podemos seguir admitiendo que nos roben ese recurso (el combustible). Eso desmoraliza y es señal de incapacidad de las entidades estatales. De acuerdo con los cálculos, la situación no se ha revertido”.

Puede sonarnos infantil todo eso, o agresivo con nuestra inteligencia; podríamos pensar que ninguno de esos subordinados o productores de base respeta ya a esta nomenclatura tan históricamente autoritaria, o que, a pesar de que ellos den las orientaciones correctas, la gente sigue haciendo lo que le da la gana.

Pero sabemos que ellos saben que la gente cree hacer lo que le da la gana. Eso no importa, porque no es lo que debe cambiar. Lo invariable es el principio sagrado de cambiar todo lo que deba ser cambiado para que todo siga igual. La imprescindible función de esos jefes es seguir tejiendo con un hilo verbal repetitivo esa “cosa” que solo “existe” si se habla de ella, lo mismo Lazo por los 325 años de Matanzas que Díaz-Canel por las obras que celebrarán los 500 años de La Habana.

Hoy, la revolución es solo que Machado Ventura o Ramiro Valdés pisen tierra para decirle a la gente que debe trabajar más, que solo así avanzaremos. ¿Los Viejos de la Montaña bajan a repartir su narcótico, o, dicen, a “palpar el aseguramiento de los incrementos productivos que requiere la agricultura cubana”? El significado de las

palabras en la vida práctica no interesa.

Y no es ya un asunto de verdad o mentira, sino de salud mental política. Para mantener el poder, imponen la más tiránica esquizofrenia. Se empieza fingiendo una realidad y se acaba subordinándolo todo a las alucinaciones paranoicas creadas para sostener el aparato “revolucionario”.

Los antiguos hebreos creían que el Verbo estaba en el principio, que la Palabra podía crear la realidad porque era una energía universal, un instrumento de Dios. El castrismo no solo anula la relación de las palabras con la realidad, sino que reduce y bestializa las propias palabras, que no forman una matrix ni una realidad virtual para engañar los sentidos.

Son únicamente una experiencia confinada al nivel de esas palabras que deben seguir reiterándose, porque el día que la nomenclatura deje de pronunciarlas ya no existirá más la “revolución”, esa ficción apuntalada con armas y armada con poquísimas palabras y consignas que, si dejan de ser pronunciadas por ellos, ya no serían repetidas en obediente ritual por los demás.

Y es obvio que ni siquiera te piden que les creas. Dan por sentado que sabes bien que no puedes discutir qué cosa es realidad ni cuáles palabras que hay que repetir. No puedes decir que el emperador va desnudo, porque quien va desnudo eres tú –no posees ninguna de las maravillas prometidas–, pero reconocerlo puede ser peor para ti.

Lo que en realidad pienses, ya eso es un asunto tuyo. Tú solo tienes que ayudarlos a ellos a mantener la ficción de la “revolución” repitiendo sus palabras, comportándote como un demente, pues eso es, aunque parezca contradictorio, lo único racional. Porque esas palabras seguirán sonando a sangre y fuego hasta el final. Ya lo dijo Raúl Castro: “Para nosotros, igual que para Venezuela y Nicaragua, está muy claro que se estrecha el cerco”.

Ernesto Santana Zaldívar

SE EMPIEZA FINGIENDO UNA REALIDAD Y SE ACABA SUBORDINÁNDOLO TODO A LAS ALUCINACIONES PARANOICAS CREADAS PARA SOSTENER EL APARATO “REVOLUCIONARIO”.

El nuevo curso escolar, un aparatoso espectáculo en Cuba

*Este año será idéntico a los anteriores; maestros ineptos,
alumnos desinteresados, padres desesperados
e inconformes con lo que sus hijos aprenden*



LA HABANA, Cuba.- Este lunes 3 de septiembre comenzó en Cuba el nuevo curso escolar, y para inaugurarlo las autoridades escogieron un vetusto edificio del “Prado” habanero que alguna vez fue sede del “Colegio San Pablo”, aquel que tuvo como miembro de su claustro de profesores a Rafael María de Mendive y como alumno a José Martí. A la inauguración del curso y del edificio recién restaurado asistió, como era de esperar, Miguel Díaz-Canel Bermúdez enfundado en una guayabera de tono malva.

Si hago notar el color de esa prenda tan cubana que esa mañana cubrió el torso, los brazos y antebrazos del presidente, es porque en los últimos años el color que prevaleció en esa celebración que ocurre en la isla en los primeros días de septiembre, y en casi todas las ceremonias oficiales, fue el verde olivo de los trajes militares y algunas impolutas guayaberas blancas... No podrá negarse entonces que el color que “distinguió” al recién estrenado presidente es una nota discordante, un breve y curioso detalle “malva” que resulta curioso.

El presidente escogió una prenda de viejas querencias en la isla, casi un fetiche nacional, pero desestimó el blanco impoluto, se decidió por el malva, ese tono que mucho antes lucieran los senadores romanos y luego obispos y cardenales, y más tarde Victoria de Inglaterra, quien quizá fuera la primera reina en usar ese tono sin que en los telares de su reino se pasara mucho trabajo para conseguir el teñido con ese tono malva, gracias a Perkins, un inglés del siglo XIX que lo consiguiera con procedimientos sintéticos.

Así se presentó, este primer día de clases, el presidente para inaugurar una vieja escuela del siglo XIX que fuera restaurada bajo la dirección de la oficina de Eusebio Leal, y en la que se encontró, con solo asomarse a la puerta enorme, con una escuela a la que su creador, José Villa Soberón, dio el nombre de: “El maestro y su discípulo”, y en la que Mendive muestra un libro al joven Martí. Luego podría caminar el presidente sobre el suelo de mármol pulido y mirar el lucernario en lo más

*Un niño no tiene que ser como
el Che ni como Fidel. Un niño
debe tener una infancia feliz*

alto, en ese piso habitado por muebles del siglo XIX, como los que pudo mirar cada día José Martí, y sobre los que tomarán sus notas de clases los ahora alumnos de sexto grado.

Esa es la escuela en la que se inauguró el curso escolar, esa que, según declaró el presidente a la prensa, podrá ser una escuela museo. Solo que no vimos nunca en la prensa escrita, ni en la televisión, esas otras escuelas que acogerán durante todo el curso al resto de los estudiantes cubanos, ni tampoco nos enteramos si en cada una de ellas estuvo lista toda la “base material de estudio”. No sabremos nunca si cada alumno cubano, al menos en la educación primaria, tendrá un maestro bien formado, sin que fuera apresurado por las emergencias, por esas contingencias que signan desde hace años a la educación en Cuba.

Este lunes 3 de septiembre se abrieron las puertas de muchas escuelas en toda la geografía nacional, pero no todas serán museos como está que se acaba de inaugurar en el Paseo del Prado. No serán todos los alumnos que tengan un maestro competente, como el que exigió a Martí y a sus condiscípulos que se levantaran al alba y a estudiar; lenguas clásicas, música, poesía...

Martí tuvo, sin dudas, un gran maestro en días en los que no se alardeaba tanto de las bondades de la educación en esta isla, sin embargo, mientras alguien lea estas líneas serán muchísimos los padres que se verán obligados a sufrir por la pobre formación de quienes educan a sus hijos, y harán malabares con sus míseros salarios para conseguir el dinero que cuestan los maestros repasadores. ¿Cuántas escuelas tendrán esos elegantes lucernarios por los que entra la luz del sol? ¿Cuántas cobijarán “bichos” en sus techos de guano? ¿Cuántas exhibirán el mármol en sus pisos? ¿Cuán-

tas tendrán piso de tierra? ¿Cuántas toda la base material de estudio? ¿Cuántas serán derribadas por el paso de un ciclón?

Este curso será idéntico a los anteriores; maestros ineptos, alumnos desinteresados, padres desesperados que no se conforman con lo que sus hijos aprenden, que no tienen dinero para solucionar, por su cuenta, los defectos de esa institución que restaura viejas escuelas que no son más que ineficaces museos...; aunque quizá algo tenga de singular este nuevo curso, sobre todo ahora, que el “comunismo”, ese triste sustantivo, desaparecerá de la “nueva constitución”.

Si eso es cierto, entonces los “niños cubanos dejarán de chillar ese lema horrible que anuncia: “Pioneros por el comunismo seremos como el Che”. Si eso sucede, si en lugar de querer que los niños sean como aquel argentino que no dedicó mucho tiempo a la educación de sus hijos, si los educadores cubanos enseñan mejor a Martí o al Varela de “Cartas a Elpidio”, es posible que desaparezca también aquel vaticinio en el que un borracho que escucha el lema advierte: “¡Pues no serán más que una recua de asmáticos!”.

Resulta que hasta un borracho es capaz de entender que un niño no tiene que ser como un adulto y mucho menos como un extraño. La esencia, la verdadera sustancia de un niño, no puede trastocarse, depender de comunismos y sucedáneos. Un niño no tiene que ser como el Che ni como Fidel. Un niño debe tener una infancia feliz, con muchos juguetes y leche para el desayuno, para la hora en que más la desee, y una linda escuela, con buenos maestros, con una tableta o una computadora que no lo haga compararse con su primo de Miami. Un niño no precisa lemas, ni presidentes con guayaberas malvas o uniformes militares, ni héroes o enemigos que acechan. Un niño precisa una infancia sana, y hasta ingenua, una educación verdadera, y libertad, mucha libertad.

Jorge Ángel Pérez

Derecho en Cuba: ¡cuántas barbaridades!

*Durante más de medio siglo,
la legislación comunista ha provocado
situaciones tensas y absurdas en la Isla*

LA HABANA, Cuba.- En medio del rebumbio que en estas semanas ha formado el régimen castrista con su propuesta de una “nueva” Constitución, estuve conversando con unos amigos abogados. Como la superley recoge distintas arbitrariedades de los comunistas –lo que incluye socialismo perpetuo, partido único y violación de derechos humanos–, hicimos un breve inventario de otras barbaridades que “esta gente” ha perpetrado en el terreno jurídico.

La lista es impresionante, y en un trabajo periodístico apenas podré señalar

EN UN PAÍS SOCIALISTA PARECÍA INCONCEBIBLE QUE LAS PERSONAS COMPRARAN O VENDIERAN SUS “PROPIEDADES”.

las más destacadas. Son tantas las torpezas y las consecuencias nocivas que uno no sabe si atribuirlo al malsano deseo de hacer daño, a una imprevisión y una impericia rayanas en el dolo eventual o a la simple estupidez humana. Lo más llamativo de todo es que, al frente de la orquesta, figuraba un graduado en leyes: el fundador de la dinastía castrista.

Lugar destacado en esa relación merecen –desde luego– los grandes errores conceptuales, como la desaparición de la independencia de los jueces y su subordinación al aparato de la “fuerza dirigente superior de la sociedad y del Estado”. Y en tan gran medida, que el miembro de un Tribunal que firme hoy dos o tres sentencias absolutorias es cuestionado seriamente por los dirigentes del Partido Comunista.

Lo mismo puede decirse de la erradicación del libre ejercicio de la profesión legal y la estabulación de los abogados en el monopolio que integran los burocratizados bufetes colectivos. O de la Fiscalía, la cual se guía en su actuación por criterios políticos y no por los técnico-jurídicos, y que a menudo deja sin respuesta las quejas fundadas de los ciudadanos.

También cabe señalar el reemplazo del juez de instrucción –funcionario judicial de carrera– por un policía (aunque le hayan otorgado título de instructor). O los jueces legos. Aclaro aquí que no es que uno se oponga a que no profesionales del derecho impartan justicia. En otros países existen jurados, y funcionan bien.

El problema, en Cuba, radica en el carácter de figurones que tienen esos funcionarios improvisados. ¿Qué (aparte de poner la cara y firmar) podrá hacer un juez lego que participe –digamos– en la decisión de un recurso de casación en el que se han planteado puntos complejos del derecho, que ni siquiera todos los abogados dominan!

Pero junto a esas cuestiones generales que he señalado, existen situaciones más puntuales. A lo largo de esta pesadilla que en pocos meses deberá cumplir sesenta años, la actuación de los jerarcas comunistas en el campo del derecho merece que recordemos la clásica metáfora

del elefante en una cristalería.

Aquí, como principio rector, resulta oportuno recordar la bárbara consigna “Abogados, ¿para qué?”, que enunció y repitió, muy orondo, el propio “Comandante en Jefe”. En su despiste, el encumbrado personaje parecía creer que una sociedad contemporánea puede regirse de modo análogo a como Gengis Khan dirigía su imperio.

El cáncer hizo metástasis, y el rechazo a los hombres y mujeres de mi profesión encontró calurosos seguidores entre otros miembros del gremio, deseosos de ganar méritos ante el mandamás. En su tiempo, un ministro de ¿Justicia? de infame memoria, el doctor Alfredo Yabur, orientó a sus subordinados que, al fallar los pleitos sobre viviendas, rechazaran las demandas administrativas en cuya redacción se detectara la mano de un abogado.

Como es lógico, esto último no suele ser difícil. La misma formación del jurista lo habitúa a ordenar su pensamiento, a alegar sólo lo atinente al caso, y a hacerlo con la debida ilación. Esto, claro, facilita el trabajo de quien debe terciar en el diferendo. Lo único que consiguió Yabur con su torpe consigna fue que las reclamaciones sobre inmuebles –aun las redactadas por letrados– llegaran escritas a mano y con faltas de ortografía intencionales. En ellas –eso sí– menudeaban frases como “esta gloriosa Revolución más verde que nuestras palmas” y otras zarandajas por el estilo.

Otra idea peregrina que los comunistas aplicaron en el campo del derecho fue la desactivación de los registros de la propiedad. Para colmo, los dedos de una mano no alcanzan a contar los organismos que expidieron títulos sobre viviendas. Esto constituía una verdadera invitación a las falsedades documentales de todo tipo, cosa que, en efecto, sucedió. Ante la magnitud del desastre, los mismos castristas reactivaron esos registros en años recientes.

Esos problemas con las casas (al igual que los similares relativos a automóviles) se originaban en lo que, años más tarde, se calificó como “prohibiciones innecesarias”, las cuales fueron levantadas. Pero

en su tiempo, esas interdicciones eran consideradas elementos imprescindibles del sistema: En un país socialista parecía inconcebible que las personas compraran o vendieran sus “propiedades”.

Otra locura: para casarse, dejó de ser necesaria una certificación de divorcio. A algún cretino se le ocurrió que ésa era una forma efectiva de luchar contra el burocratismo (algo muy en boga en aquellos tiempos). El documento se suplía con una simple declaración jurada.

¡Cuántas personas decentes no tuvieron que comparecer ante los tribunales acusados de bigamia! Al contraer matrimonio, de buena fe habían consignado, como fecha de su supuesto divorcio, la de su visita al bufete colectivo (cuando, como es lógico, ni siquiera había comenzado el proceso para disolver su anterior unión).

Un campo fértil para barrabasadas legales de todo género lo constituyó el Derecho Penal. Desde luego, aquí hay que mencionar normas francamente terroristas, como la fatídica Ley 988, que establecía una pena única para los “delitos contrarrevolucionarios” que enunciaba: la de muerte.

Pero a disposiciones trágicas como ésa hay que agregar otras que provocan risa, como el delito de “prestación deficiente de servicios”, incluido en su momento por los castristas en la legislación penal. A estos señores, que aspiran a resolver todos los problemas sociales metiendo presa a la gente, se les ocurrió que el método adecuado para evitar que –pongamos por caso– a un usuario le despacharan una pizza quemada, era que el afectado fuese ipso facto a formular la correspondiente denuncia...

El inventario podría alargarse, pero creo que basta con lo ya escrito. Por eso, a los que todavía se sorprenden por las arbitrariedades plasmadas en el “nuevo” Proyecto de Constitución, les comento que los comunistas tienen una larguísima experiencia en la perpetración de barbaridades legales.

René Gómez Manzano

Trump y su garganta profunda

CNN aventura 13 posibilidades, incluida Melania Trump, la sufrida esposa, quien ya negó cualquier relación con ese texto

“**Los “resistentes” son republicanos. Les gustan ciertas medidas tomadas por Trump.**”

MADRID, España.- Es un whistleblower anónimo. La traducción literal al español es algo ridícula: un “tocador de silbato”. Un denunciante que, por ahora, no revela su nombre. En la cultura norteamericana son muy apreciados. Colaboran con la justicia. Sacan las inmundicias al sol con el ánimo de terminar con ellas. Han puesto patas arriba a empresas corruptas, a ejecutivos que violaban la ley, y, de paso, a alguna muchacha que pasaba por el despacho. Richard Nixon sucumbió ante uno de ellos que se conocía como Garganta profunda.

El célebre artículo del The New York Times traía un titular que era una declaración de guerra total: “Soy parte de la resistencia dentro de la administración de Trump”. Y luego agregaba: “Trabajo para el presidente, pero me he comprometido a impedir partes de su agenda y sus peores inclinaciones”. Se trata de un funcionario importante. A senior officer. No es un demócrata emboscado. Es un republicano antitrumpista emboscado.

Los “resistentes” son republicanos. Les gustan ciertas medidas tomadas por

Trump. Por ejemplo: las desregulaciones, las reformas fiscales que han reducido los impuestos, las inversiones en las fuerzas armadas y “más”. ¿Qué más?

Yo agregaría el respaldo inequívoco a Israel, el prometido traslado de la embajada de USA a Jerusalén, la solidaridad con los venezolanos, aunque hasta ahora haya sido un ejercicio oral. También el final del deshielo con la dictadura cubana. Desde que Trump ocupa la Casa Blanca, Cuba ha olvidado la ridícula reclamación de 140 mil millones de dólares que supuestamente Estados Unidos le debía a La Habana como consecuencia del embargo.

Pero el origen del desencuentro tiene un enorme peso: “la raíz del problema es la amoralidad del presidente”. No se guía por principios. Ni siquiera es un conservador que suscriba los valores clave del grupo: mentes libres, mercados libres, personas libres. Prefiere los autócratas y dictadores como Vladimir Putin de Rusia o Kim Jong-un de Norcorea. No aprecia los lazos que debieran unirlos a las naciones aliadas a Estados Unidos.

Agregaría que esa incomprensión de quiénes son los amigos y enemigos acerca mucho más una tercera guerra mundial. No entender el valor de una Europa unida y democrática junto a Estados Unidos, y estimular los impulsos de rupturas, como el Brexit, es no saber nada de la historia de los siglos XIX y XX.

El artículo del The New York Times se une a un nuevo libro de Bob Woodward, legendario reportero del Washington

Post: Fear: Trump in the White House. Reitera todo lo que han dicho antes que él Michael Wolf en Fire and Fury y Omarosa Manigault en Unhinged, algo así como Demente. Para Woodward, que es republicano, pero no se somete a nadie, la Casa Blanca de Trump es Crazytown, un manicomio.

Entrevista a decenas de altísimos funcionarios que se refieren a Trump como idiota o morón y el retrato que sale en su obra es el de un gobernante inculto, inestable, desinformado, narcisista, rencoroso, mentiroso, capaz de decir cualquier cosa, con un mínimo periodo de atención, incapaz de enfocarse en los temas esenciales, con el comportamiento infantil de un niño de diez años.

Uno de esos informantes acaso fue el que escribió el artículo en el New York Times. CNN aventura 13 posibilidades, incluida Melania Trump, la sufrida esposa, quien ya negó cualquier relación con ese texto, como han hecho todos los miembros del gabinete. En todo caso, sospecho que en algún momento otro de los complotados dará el paso al frente y mostrará la cara sin miedo a las consecuencias.

En el 2005 se supo que fue Mark Felt, segundo jefe del FBI, quien contó la historia de los fontaneros que entraron en Watergate. Habían pasado más de 40 años desde que Nixon renunció a la presidencia. No creo que esta vez demoremos tanto en saber quién dio el pitazo.

Carlos Alberto Montaner



Reportan 219 detenciones políticas durante el mes de agosto en Cuba

También se denuncia que las autoridades del país caribeño impidieron a nueve opositores viajar fuera del país para participar en eventos académicos

LA HABANA, Cuba.- La opositora Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional (CCDHRN) verificó 219 detenciones arbitrarias por motivos políticos durante agosto, una cifra comparativamente inferior a las 511 registradas en igual periodo del pasado año.

El grupo opositor, el único que elabora un informe mensual sobre hechos represivos en el país, indicó que el número de esa clase de detenciones en agosto fue prácticamente igual al de julio, cuando contabilizó 229 arrestos de opositores en la isla.

El nuevo balance de la CCDHRN considera que la policía política efectuó al menos 21 actos de hostigamiento y 4 agresiones físicas contra opositores en agosto con el propósito de mantener “bajo mínimos” las detenciones arbitrarias.

También denuncia que las autoridades del país caribeño impidieron a nueve opositores viajar fuera del país para participar en eventos académicos, “alegando para dicha prohibición diversos pretextos o simplemente, argumentos de fuerza”.

Asimismo resalta que el mes pasado fue anunciado oficialmente que una veintena de funcionarios estatales y ciudadanos enfrentarán un juicio penal acusados de los delitos como cohecho y falsificación de documentos por facilitar el traslado “ilegal” hacia La Habana de personas que residían en otras provincias del país.

(EFE)

Agencias

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com

Para acceder a la pagina de Cubanet desde Cuba,
descarga PSIPHON, gratis y sin limites de ancho de banda

Descarga la aplicacion movil de Cubanet tanto
para Android como para iOS